

ELECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

2021: Jóvenes europeos a Compostela

Con el lema «*Joven levántate y sé testigo. El Apóstol Santiago te espera*», del 4 al 8 de agosto de 2021 se celebrará la Peregrinación Europea de Jóvenes a Santiago, recién presentada, que se convoca con motivo del Año Santo Compostelano 2021. Intervinieron en la rueda de prensa el arzobispo de Santiago, Julián Barrio, el secretario de Juventud e Infancia de la Conferencia Episcopal, Raúl Tinajero, y el delegado de Pastoral Juvenil de Santiago de Compostela, Javier García. También se han presentado el himno, el logo y el cartel del encuentro.

Dos exposiciones con tono solidario

La exposición fotográfica itinerante sobre «*Punto y seguimos. La vida puede más*» vuelve a las diócesis. Organizada por Trata de Personas (CEE), refleja el drama que sufren las víctimas de la trata y la esperanza que sostiene y da vida a los procesos de recuperación. Con fotografías de Fernando Mármol, pretende sensibilizar sobre el abuso y la explotación de personas. Por otra parte, la asociación Encuentro y Solidaridad ha presentado una exposición de ilustraciones de artistas griegos sobre la crisis de refugiados en Lesbos. «Unión Europea, paso cerrado» es el explícito título de un montaje que combina denuncia y humor.

Asunción

*Plenitud de agosto,
vuelo de Asunción.
Bodega con mosto
de tu Corazón.
Lograda María,
llegada Asunción,
que reclama y guía
nuestra romería
de Liberación.*

Versos de Pedro Casaldáliga, poeta de María, «llena de Dios y tan nuestra». Fallecido el sábado 8 de agosto.

AYER FUE TU FIESTA, ASUNTA

Ahora estás en el cielo y también en los caminos de la tierra

Virgen y Madre, Nuestra Señora de la Asunción, ahora estás en el cielo. Así lo hemos creído y celebrado a lo largo de los siglos. Así nos lo recordó el Concilio Vaticano II: «La Virgen Inmaculada..., terminado el curso de la vida terrena, en alma y cuerpo fue asunta a la gloria celestial y enaltecida por el Señor como Reino del Universo...» (*Lumen gentium* 59). Así lo hemos vuelto a celebrar, ayer mismo, con todos los protocolos exigidos por la pandemia, en la fiesta de tu Asunción.

Estás, Madre, también en la tierra. Presente en todos los calvarios y en cada uno de los dolores que soporta la humanidad. Tú, la buena Madre y como buena Madre, sufres y acompañas a todos tus hijos en nuestros días y caminos de sufrimiento y dolor. Hoy, especialmente, afligidos por la Covid-19.

Estás, Madre, también en la tierra. Siempre callada y maternalmente; llena de ternura. Estás infundiendo aliento y coraje en el corazón y el trabajo de tantos hombres y mujeres que luchan por hacer un mundo mejor y una sociedad más humana y fraterna. Alentando la esperanza en esta hora de incertidumbre y muchas oscuridades.

Estás, Madre, también la tierra. Como modelo y fuerza de tantos buenos sembradores del Evangelio de tu Hijo: «Id al mundo entero y anunciad el Evangelio». Porque esta es también la hora de la Nueva Evangelización.

TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO XX

Por Sergio SP

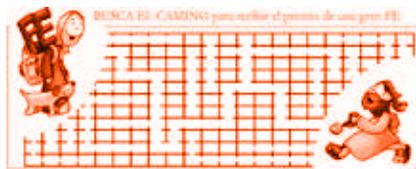
Is 56, 1. 6-7. Sal 66

Rom 11, 13-15. 29-32. Mt 15, 21-28

Mujer, qué grande es tu fe

Tras la experiencia en el lago, Jesús continúa la forja de la fe de sus apóstoles. Sigue poniendo en el centro la fe. Jesús, en esta clase práctica de la mujer cananea, descubre varios tesoros que encierra la fe.

Primero, la fe nos descubre los grandes designios de Dios y su inmenso amor por todos los hombres.



Él busca y llama a todos los hombres: *a los extranjeros...: los traeré a mi Monte Santo*. La fuerza de la salvación de la fe: capaz de superar toda raza, pueblo o nación, de hacernos uno en Cristo. El salmo nos invita a celebrar con alegría de este misterio y hacerlo vida en nosotros con el deseo: *Oh Dios, ..., que todos los pueblos te alaben*.

Segundo, la fe nos lleva a descubrir fascinados la acción potente y transformadora del Espíritu Santo, que actúa con plena libertad en todo hombre y en cada corazón para llevarlo a Dios, para hacerlo nacer de nuevo. Dios que llama a quien quiere, dónde y cómo quiere. Cristo mismo vive de la sorpresa alegre que constantemente le regala el Espíritu Santo: *Mujer, qué grande es tu fe*.

Tercero, Cristo, en el diálogo con aquella mujer, nos muestra el camino y el combate de la fe. Es necesario su crecimiento por los caminos de la fidelidad, la perseverancia y la audacia. Cristo no busca sino intensificar el deseo de aquella mujer y aumentar su amor. Él mismo goza y se deja vencer por la audacia de los humildes.

Cuarto, la fuerza rompedora de la fe: *que se cumpla lo que deseas. En aquel momento quedó curada su hija, [...] si tuvierais fe como un granito de mostaza...*

María, auméntanos la fe.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara



EVANGELIZADOS PARA PODER EVANGELIZAR

Los cristianos hemos recibido el encargo del Señor de salir hasta los últimos rincones de la tierra para anunciar el Evangelio y para ser buena noticia de la salvación de Dios. Si estamos convencidos de esta enseñanza evangélica y nos duele la indiferencia religiosa de tantos bautizados, no podemos refugiarnos en nuestras seguridades. Impulsados por la fuerza del Espíritu Santo, que no cesa de actuar en la Iglesia y en el mundo, hemos de salir con la Buena Noticia en el corazón hasta las “últimas periferias humanas”.

Esta salida misionera hemos de hacerla con el rumbo bien definido, es decir, hemos de conocer bien el punto de partida y los pasos a dar para llegar a la meta. Nunca, pero mucho menos en nuestros días, será posible evangelizar sin mantener una relación íntima con Cristo, sin conocer la realidad a evangelizar y sin descubrir la voluntad del Padre celestial en cada instante de la vida y de la misión.

Jesucristo es siempre el Evangelio, la Buena Noticia, y el modelo de todo evangelizador. Él es siempre el que nos llama y envía en misión porque nos ha amado y nos ama siempre primero. Si perdemos esta referencia, con el paso del tiempo olvidamos que somos misioneros y llegamos a pensar que la evangelización depende de nosotros, de nuestros esfuerzos y pensamientos.

Por eso, antes de evangelizar y para poder evangelizar, tenemos que dejarnos evangelizar por la invocación del Espíritu, por la meditación frecuente de la Palabra y por la participación gozosa en los sacramentos. Solo, desde la íntima comunión de vida y amor con Cristo, podremos decir la Palabra con credibilidad a nuestros semejantes. Las reflexiones del sínodo diocesano serán una valiosa ayuda para descubrir las periferias humanas a las que el Señor nos envía. Tal vez en nuestra familia, en la parroquia y en los lugares de trabajo, podremos descubrir que muchos hermanos no conocen a Dios o que viven como si no existiese.

Pero, no basta descubrir las carencias y pobrezas de quienes viven lejos del Señor y de los hermanos, el cristiano tiene que ser consciente de sus propias pobrezas y, por lo tanto, debe preguntarse con frecuencia si está dispuesto a salir de sus criterios y de sus intereses personales para avanzar en el camino del seguimiento del Maestro. Es más, el evangelizador debería preguntarse también por los pasos concretos del camino que el Señor le muestra para llegar a la meta, contando siempre con la ayuda de la gracia. Durante los encuentros sinodales, el Señor nos interrogará no sólo por los pasos a dar para seguirle más de cerca y para crecer en la amistad con Él, sino que nos preguntará también si estamos dispuestos a seguir recorriendo el camino en soledad o, por el contrario, vemos la necesidad de recorrerlo contando con los restantes miembros de la comunidad cristiana, a la que hemos sido incorporados por pura gracia en el bautismo. Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

En Cope, el Espejo descansa y el informativo permanece

De los dos programas que realiza la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social en COPE, el *Espejo de la Iglesia*, que dirige y presenta **Álvaro Ruiz** los viernes a las 13.33 horas, descansa hasta la segunda mitad de septiembre, como suele hacer todos los años. A su vez, el informativo *Iglesia Noticia* sigue saliendo todos los domingos a las 9.45 horas bajo la dirección de **Jesús de las Heras** con la colaboración al micrófono de **Álvaro Ruiz** ■

Chillarón del Rey mejora su retablo mayor

Chillarón del Rey ha tenido un mercadillo benéfico cuya recaudación se destina a colocar en lo alto del retablo mayor la figura de un ángel. La iniciativa, promovida desde el Ayuntamiento, recaudó 6.000 euros, que se suman a otros ingresos de rifas, rastrillos y donativos particulares. El párroco, **Javier Lucía**, está realizando un plan de mejora en el templo parroquial en el que participan con entusiasmo tanto los feligreses, como la asociación Amigos de Chillarón y el Ayuntamiento, que acaba de arreglar la escalinata de acceso a la iglesia

parroquial de Ntra. Sra. de los Huertos. En un futuro cercano seguirán obras de solado del templo y alguna restauración más en el soberbio retablo barroco churrigueresco ■

Ha muerto Pedro Casaldáliga, el obispo-profeta de los pobres

El obispo **Pedro Casaldáliga** ha fallecido recientemente. De él se ha dicho que ha sido “un místico con los pies en la tierra, un santo de nuestro tiempo”, “un auténtico testigo de Jesús”, al estilo de Óscar Romero o la Madre Teresa de Calcuta, comprometidos hasta el fondo en la causa de los pobres.

Este obispo poeta, con una carrera que sobrepasaba los 92 años, nació en Balsareny (Cataluña) en febrero de 1928. Dada la situación del momento, no podía ir a la escuela entre semana, no había misa ni catecismo los domingos, pero se confesaba en establos y galerías y ayudaba a Misa en eucaristías de catacumba. Una tarde entró en el cuarto de sus padres, se echó al cuello de su madre y, rompiendo a llorar, le dijo: “Vull ser capellá, mare”. Entró en el seminario de Vic y se ordenó sacerdote a los 24 años. Un día quemó todas sus naves y emprendió su viaje al Mato Grosso del Brasil, un viaje sin

retorno, (han pasado 52 años). “Había logrado por fin, —escribe—, lo que tanto había soñado y buscado: un clima heroico para vivir heroicamente” ■

Himno de Laudes

Mis ojos, mis pobres ojos
que acaban de despertar
los hiciste para ver,
no sólo para llorar.
Haz que sepa adivinar
entre las sombras la luz,
que nunca me ciegue el mal,
ni olvide que existes tú.
Que, cuando llegue el dolor
que yo sé que llegará,
no se me enturbie el amor,
ni se me nuble la paz.
Sostén ahora mi fe,
pues, cuando llegue a tu hogar,
con mis ojos te veré
y mi llanto cesará. Amén ■

El Eco sigue en agosto este año. Felices vacaciones para todos nuestros lectores

CARTA A MI SEÑOR

El don de la palabra

– 2ª –

Por Ángela C. Ionescu

La palabra tiene esa cualidad de fermento, enriquece y aumenta lo que expresa. Lo que pronuncio me estimula e impulsa el pensamiento. Es como levadura dentro de mí, y a veces me anega su ímpetu. La palabra se hace masa conmigo, a veces va por delante y traza un surco que debo seguir. Y sé que nada puede sustituirla.

Hablarle a alguien en verdad, no en frivolidades, es entregarle el corazón, con sus luces esplendorosas y sus oscuridades de tiniebla, corazón gozoso y herido, feliz y desgarrado. Es entregar los sentimientos, todos. Hasta los más encontrados, todos los que sangran y los que ya han sanado.

Entonces callar es negar, negarse al otro, rechazarlo. Cuando espera una palabra y se le da silencio es desaparecer de su vida o hacerlo desaparecer de la propia. No es el

silencio en el que se encuentra la verdad y lo profundo de la vida y del ser. Ese silencio que niega la palabra es engendrador de muerte.

Hoy he tenido que enviar a través de un amigo un mensaje a una persona que se está muriendo. No sabía qué escoger. Y al final fue esto: “Dile que la quiero”.

Todo es cuestión de palabras, del significado de cada una y del filtro personal que le pongamos. El mismo vocablo no tiene exactamente la misma connotación para todos; por ejemplo “pan” no evoca lo mismo en unos que en otros, nuestra historia determina una vez más nuestra vida. De ella depende cómo manejamos las palabras, que sirven para entendernos aproximadamente.

¿Adicción? ¿Afición? ¿Apego?
¿Afecto? ¿Amor? ¿Deslumbramiento?
¿Encantamiento?

“Esto que siento dentro... ¿cómo lo llamaría yo? ¿Cómo lo explicaría?” Ahí está el núcleo del asunto. Cada uno le pone la etiqueta que alcanza, y tal vez no acierta. ¿Y cómo nos entendemos entonces? Pues aproximadamente...

Y cuando no se contesta a la pregunta que nos han hecho con el corazón palpitante y encogido, cuando solo damos silencio por respuesta, ¿cómo nos entendemos entonces? No nos entendemos. Negar la palabra es sembrar muerte. No hay nada que entender. Pero aún hay más: desconocer o mal conocer la palabra, desdeñarla, pensar que da igual una que otra es desprecio. Desprecio hacia el mayor de los dones que has hecho al ser humano.

Ave María

Ave María... Es la hora del Angelus, en esta mañana de agosto, y lo rezo delante de una imagen de María, la Inmaculada de Lourdes, piadosamente colocada en una gruta de piedra preparada en el jardín. Una mañana de luz y cielos envidiablemente azules. Y paz, mucha paz, en la casa y huerta de las MM. Ursulinas de Sigüenza donde andamos de ejercicios espirituales

La hora..., el lugar..., el mes... todo me lleva a abrir mi portátil y, en mesa improvisada, poner a María en mi mirada y también en mis líneas y artículo de hoy y para mis lectores de El Eco. Lo hago con tres pensamientos y reflexiones que me brotan más espontáneamente:

María, una mujer de su casa. Buen ejemplo para todos. Nada de mantos ni de coronas, nada; ni joyas o adornos espectaculares. Nada de eso ni de lejos. María andaba en su casa de Nazaret en pobreza y sencillez. Como una muchacha judía más de su tiempo. Sabía de lavar la ropa y hacer la comida en pucheros de barro; sabía quizás de cuidar animales y buscar agua en la fuente del pueblo. Una verdadera mujer de su casa. De puro sencilla y humilde casi desconocida. Le gustaba rezar, eso sí, y hacer siempre el bien a todos, empezando por los de cerca. Y, día a día, iba creciendo a los ojos de Dios y Dios se recreaba, también día a día, en el buen hacer y vivir de su hija...

María, orgullo del pueblo. Buen ejemplo para todos. Me vienen ahora aquellas palabras del A. Testamento: "tú eres la alegría de nuestro pueblo, el orgullo de nuestra raza..." ¡Qué orgullo se siente por una mujer así, una de nuestra raza, por tanta grandeza en su vida y corazón! Tan pequeña y tan grande, pegada a la tierra y pegada al cielo, amante de Dios y también de los hombres... ¡qué orgullo!

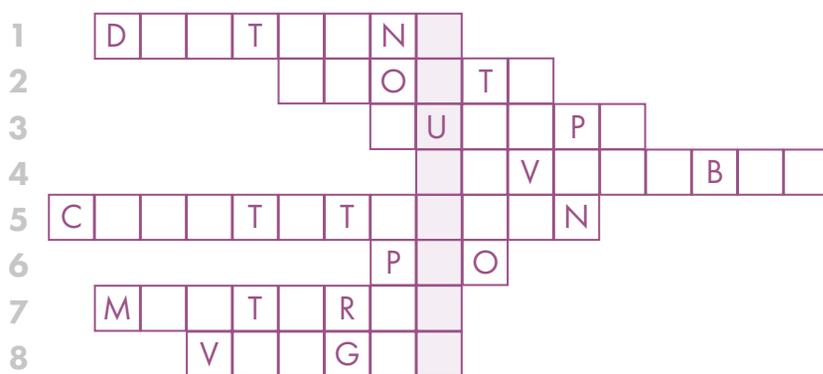
María, de pie en el calvario. Buen ejemplo para todos. ¡Cuánto dolor y cuánta fe junto a la Cruz de tu Hijo y junto a la cruz de todos los hijos! Que seas nuestro ejemplo, ahora y siempre. Ahora, que vivimos el calvario del coronavirus, y siempre, cada día, en las otras cruces que encontramos en la vida.

**Modelo
y camino**

de nuestra vida
cristiana

Palabra escondida

Por M.C.



1. Es una ... de la Iglesia Católica
2. Su fiesta se celebra el 15 de ...
3. Se trata del dogma del ... y Alma de la Virgen a los Cielos al terminar sus Días en la Tierra.
4. El dogma fue proclamado el 1 de ... de 1950.
5. En la... Apostólica Munitentissimus Deus.
6. El Papa que dleclaro fue .. XII
7. El ... de Elcle que recuerda esta Fiesta fue declarada por la Unesco obra Maestra del Patrimonio Oral e inmaterial de la Humanidad.
8. Consulta las fiestas de la ... y sabrás cual es.



"ECOS" CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Turismo y desarrollo rural

El pasado 6 de agosto, fiesta litúrgica de la Transfiguración del Señor, el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral publicó un mensaje con ocasión de la XLI Jornada Mundial del Turismo, que tendrá lugar el próximo 27 de septiembre.

El mensaje comienza haciéndose eco de las consecuencias que está teniendo para el turismo la pandemia covid-19, debido a la supresión de vuelos internacionales, el cierre de aeropuertos y fronteras, o las restricciones a la movilidad de los ciudadanos con las consiguientes pérdidas de puestos de trabajo en el sector turístico. Seguidamente propone el turismo y el desarrollo rural, tema escogido por la Organización Mundial del Turismo para la Jornada de este año, como una de las vías que permitan reactivar el sector turístico. Esto lleva consigo la elección como destinos turísticos de lugares pequeños, alejados de las grandes ciudades y menos conocidos, favoreciendo así el protagonismo de la comunidad local y el desarrollo de la economía rural, así como la posibilidad de aprender un nuevo modo de relacionarse con el otro y con la naturaleza en el respeto a las comunidades locales.

En su conclusión, el mensaje invita a todos aquellos que trabajan por la defensa del medio ambiente a una conversión hacia una *ecología integral*, que promocioe la vida y el desarrollo de las comunidades rurales y pidiendo a los Obispos y a los responsables pastorales el esfuerzo de emprender iniciativas que ayuden a los trabajadores del sector turístico y se abran nuevas rutas turísticas en las áreas rurales, conjugando el respeto del ambiente con la contribución al sostenimiento de los operadores turísticos locales.